

Ciudades

ULISES VELÁZQUEZ

Hay ciudades en las que la luz
no se repite a última hora,
para guardar miradas
donde se anuncia una despedida.

Hay ciudades donde la lluvia se repite
cuando se cierra el último paraguas
y una niña extraviada
termina por estallar en lágrimas.

Hay ciudades sobrevivientes de Babel
que prosiguen a regañadientes
una vesánica estafeta
empecinada en terminar una torre:
destino que uniforma el tiempo
cuya prístina lengua
sea el calzador que determine
las tribulaciones de sus constructores.

Hay ciudades amuralladas por la lengua,
donde toda noción de lingüística general
se pierde en su palabrería,
deja marchita toda semántica
y reduce a cenizas su natural filología.

Hay ciudades secuestradas por la noche,
por los cláxones y la desidia
que transpira del cuerpo de sus habitantes,
empeñados en escapar del tiempo
(por lo menos, cada fin de semana)

Hay ciudades congeladas
por esa extraviada infancia
que nos invoca en vano su nombre.

Hay ciudades gavieras
que creen anunciarnos todo,
sin darse cuenta que su exclamación
no responde a los nortes asumidos
antes de navegar por la luz.
(Pero, sinceras en su empeño,
tarde o temprano se reconocen como tal.)

Y yo, ¡para qué describo y constato
que hay ciudades así y así,
si todas responden
al mismo rasgado sintagma! ❏



John McGhee